Prot. CEA N° 263/2026

Buenos Aires, 12 de noviembre de 2026

Querido Papa León XIV:

Con el corazón desbordante de alegría y gratitud, los obispos argentinos queremos decirle, en nombre de todo nuestro pueblo: ¡Gracias, Santo Padre! ¡Gracias por habernos regalado la inmensa alegría de su visita a nuestra patria!

Hemos vivido días verdaderamente históricos, que permanecerán grabados para siempre en el corazón de nuestra Iglesia y de nuestro pueblo. Su presencia entre nosotros ha sido un inmenso regalo de Dios, un tiempo de gracia, de profunda renovación espiritual y de esperanza. Nos hemos sentido confirmados en la fe, alentados en nuestra misión y renovados en la alegría de ser Iglesia y caminar juntos.

Cada palabra, cada gesto de cercanía, cada encuentro y cada uno de sus mensajes han tocado profundamente nuestros corazones. Queremos que sean una luz que nos acompañe, una invitación permanente a volver a lo esencial del Evangelio, a renovar nuestra misión y a salir al encuentro de todos.

¡Todos nos hemos sentido bienvenidos en su presencia! Lo expresaron las multitudes que lo acompañaron con inmenso cariño y devoción. También tantos argentinos que, desde sus pueblos, ciudades, parroquias y comunidades, se reunieron en lo que llamamos las "postas del encuentro" para seguir su visita a través de los medios de comunicación, rezar juntos y sentirse parte de este acontecimiento de fe. Toda la Argentina quiso abrazarlo y hacerle sentir su cariño.

Estamos profundamente conmovidos y emocionados. Queremos pedirle al Señor que nos ayude a discernir cómo hacer fecundo todo lo que usted nos ha dejado. Que estos días no sean solamente un recuerdo inolvidable, sino el comienzo de un tiempo nuevo para nuestra Iglesia, de mayor comunión y ardor misionero.

Gracias, Santo Padre, por su entrega generosa, por su cercanía paternal y por habernos ayudado a mirar nuestra patria y nuestra Iglesia con renovada esperanza. La Argentina lo quiere y le agradece de corazón. Reciba el abrazo fraterno y el cariño inmenso de un pueblo que lo ha recibido con los brazos abiertos y que guardará para siempre estos días de gracia.

Seguimos acompañándolo con nuestra oración, pidiendo especialmente por la fecundidad de su peregrinación apostólica a su querida tierra del Perú. Que la Santísima Virgen de Luján, Madre de nuestro pueblo, lo cubra siempre con su manto y sostenga su ministerio como sucesor de Pedro.

¡Gracias Papa León! ¡Gracias de todo corazón! Con profundo afecto filial y nuestra oración,

Marcelo D. Colombo, arzobispo de Mendoza, Presidente
Ángel S. Card. Rossi, arzobispo de Córdoba; Vicepresidente 1º
Cesar Daniel Fernández, obispo de Jujuy; Vicepresidente 2º
Raúl Pizarro, obispo auxiliar de San Isidro; Secretario General

Comisión Ejecutiva
Conferencia Episcopal Argentina